

Infraestructura

“En 1942, El Espartano comenzó su proceso productivo de la mano de sus fundadores y de un grupo de veinte profesionales que conocían el oficio del hilado y compartían la filosofía de la firma. La primera planta que abrió la firma estaba ubicada en la calle Acassuso de la localidad de Olivos, en el Gran Buenos Aires. Especialistas en hilados, telares y diseño, unificaban sus esfuerzos para imprimirle a cada uno de los productos la prestancia que sus clientes merecían”. En la actualidad, El Espartano produce en su planta industrial de Olivos las alfombras tradicionales que llevan su sello de elegancia y prestigio; además de las líneas Wilton, Axminster y Tufting, caracterizadas por sus finos hilados compuestos únicamente por pura lana virgen.

En el año 2000, la empresa inauguró su segunda planta industrial en la localidad de Don Torcuato. Sobre un predio de una hectárea, se eleva el depósito de almacenamiento que tiene capacidad para acopiar 200 mil metros cuadrados de alfombra.

En estas instalaciones se alojan los modernos equipos de vanguardia que brindan la tecnología necesaria para asistir a un sistema de producción verticalmente integrado. El Espartano realiza todos los procesos de manufactura que componen el ciclo productivo: hilandería, tintorería, extrusión, tejeduría, tondozado y acabado final.

De esta manera, El Espartano posee la tecnología necesaria para fabricar los mejores productos, un equipo de profesionales idóneo que conoce su oficio y gusta de

llevarlo a cabo, y un sistema productivo pensado para capitalizar cada recurso en pos de la más alta calidad.